



Cabecera de *La Traca*, 25/01/1885, núm. 10

LA TRACA
La transgresión
como norma

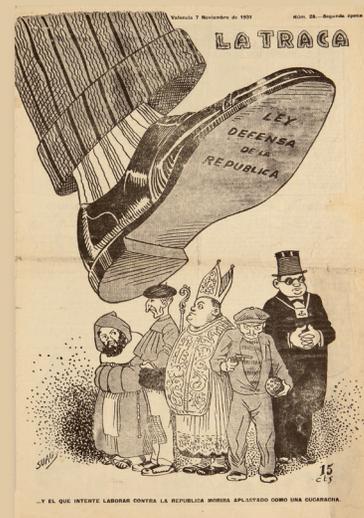
LA TRACA, REFERENTE DEL PERIODISMO SATÍRICO

ANTONIO LAGUNA PLATERO
FRANCESC-ANDREU MARTÍNEZ CALLEGO

La Traca, el semanario que vio la luz entre fines del siglo XIX y el fin de la II República con distintos intervalos, será la expresión de una cultura popular que se resiste a adaptarse a las normas y valores de la burguesía dirigente, al tiempo que representará el mejor molde de hacer prensa satírica.

Significa, por lo mismo, que estamos ante uno de los grandes referentes de esa otra prensa, no siempre bien valorada hasta la fecha, que normalmente se ha llamado festiva, popular o satírica. Los tres calificativos son apropiados, pero faltarían dos más: comprometidos y masivos. Los periódicos satíricos en general, y *La Traca* muy especialmente, fueron vías fundamentales para, a través del humor, hacer llegar a amplios sectores de la población el mundo de la política. Lo que no se podía leer en el diario serio y de gran tamaño, se podía ver e intuir en el pequeño semanario ilustrado con caricaturas que traspasaban los impedimentos de quien no sabía leer. La gran ventaja sobre el diario es que los semanarios satíricos como *La Traca* no tenían por qué respetar ninguna norma o convención, ni siquiera lingüística.

La Traca hará de la transgresión su filosofía de vida, pagando por ello el precio en forma de denuncias, multas, suspensiones... Frente a la sumisión y religiosidad que propone el calendario oficial, *La Traca* reivindicará la fiesta laica y popular. Frente a la cultura oficial, que hace del castellano la lengua dominante y del valenciano una alternativa floral, *La Traca* será la expresión popular del valencianismo militante, recuperando costumbres y tradiciones que la burguesía triunfante en 1874 había ido enterrando. Frente a la alta cultura que define a una clase social y sus privilegios, *La Traca* construye una cultura alternativa que hace de la sencillez, la autenticidad y la tradición sus señas de identidad.



La Traca 07/11/1931
Biblioteca Valenciana Nicolau
Primitiu. Fons Nicolau Primitiu



Almanac La Traca 1915
Col·lecció Rafael Solaz



La Traca 02/12/1936
Col·lecció Rafael Solaz

Este planteamiento alternativo fue siempre a contracorriente mientras los gobiernos de la Restauración o de la Dictadura de Primo se sucedieron. Pero todo cambió con la proclamación de la II República. A partir de abril de 1931, *La Traca* pasó a ser un símbolo más del nuevo régimen, tan atractivo y admirado como el himno de Riego, la bandera tricolor o la matrona con gorro frigio. Y como símbolo, fue demandado por centenares de miles de españoles, que cada semana querían seguir la actualidad política al tiempo que encontrar en sus dibujos, chanzas e inventos modos de construir otra actualidad, la deseada. De cómo supo conectar con los deseos, hasta los más íntimos, de los lectores, se explica en buena medida su gran éxito, el más destacado en la historia de la prensa española hasta la llegada de *nterviú*.

La Traca es sinónimo también de Vicente Miguel Carceller (1890-1940), el hombre que la editó desde 1909 y que unió su suerte a la de este semanario. Creador de un imperio editorial, supo como nadie traducir la cultura popular y sus imaginarios en mercancías rentables en forma de publicaciones eróticas, taurinas, anticlericales, antimonárquicas y, sobre todo, valencianistas. El resultado fue el éxito comercial y el triunfo económico, consiguiendo que sus publicaciones fuesen leídas en toda España en cantidades masivas. Fue el primer editor que consiguió superar el medio millón de ejemplares con *La Traca* de 1931; y su semanario fue también el primero, y el único, en caricaturizar la figura de Franco. Carceller fue fusilado en junio de 1940 por su compromiso antifascista, de la misma manera que su obra fue destruida y la cultura transgresora y popular que preconizaba derrotada.

La Traca es una parte robada y secuestrada de lo que pudo ser y no fue, de una cultura laica, hedonista y popular. El fracaso de *La Traca* fue, por supuesto, el fracaso de la II República. Pero, así como en la transición democrática se recuperarán derechos e instituciones abortadas en 1939, la herencia de lo que significó esta publicación para la identidad libre, republicana y laica de muchos valencianos y españoles sólo se ha empezado a recuperar casi cuatro décadas después, gracias, entre otras iniciativas, a la de la Universitat de València, cuyo Vicerrector de Cultura, Antoni Ariño, impulsó los trabajos para reparar el olvido. Encendamos la traca de la memoria y que nunca más se vuelva a apagar.

5 d'octubre 2016
15 de gener 2017

Centre Cultural La Nau
Sala Estudi General
Carrer Universitat, 2
València

Horari:

Dimarts a dissabte, de 10 a 14 h. i de 16 a 20 h.

Diumenge i festius, de 10 a 14 h.

Entrada lliure

Visites guiades:

visitesguiades@uv.es

Més informació:

www.uv.es/cultura/exposicions